

A la venta desde el 23 de noviembre de 2022





PAUL NEWMAN

LA EXTRAORDINARIA VIDA DE UN HOMBRE CORRIENTE

La primera autobiografía autorizada de Paul Newman

Varios años antes de morir en 2008, Paul Newman encargó a su mejor amigo, Stewart Stern, que entrevistara a los actores y directores con los que trabajó, a sus amigos, a sus hijos, a su primera esposa, a su psiquiatra y a Joanne Woodward, para crear una historia oral de su vida. Después de escuchar y leer lo que otros decían de él, Newman dictó su propia versión de su vida.

Ahora se publican en todo el mundo (en castellano en Libros Cúpula), estas **memorias perdidas** —en su mayor parte narradas por el propio Newman—, repletas de historias maravillosas y recuerdos de su familia, amigos y personalidades como Elia Kazan, Tom Cruise, George Roy Hill y Martin Ritt. Este libro revela la parte más desconocida y sorprendente del actor.

La extraordinaria vida de un hombre corriente es una obra reveladora e introspectiva, íntima y analítica, por momentos tierna y, siempre, profunda y compleja.

La salida del libro en España coincide con el lanzamiento de *Las últimas estrellas de Hollywood*, el documental sobre Paul Newman y Joanne Woodward que HBO estrena en España este mes de noviembre, basado en las mismas fuentes que la biografía: las grabaciones realizadas por Stewart Stern.

«La voz de Newman se escucha fuerte y clara, ofreciendo una visión en primera persona del corazón y la mente de un hombre que creíamos conocer». NY TIMES

Catorce años después de la muerte de Paul Newman, hay muchas cosas que el mundo nunca supo sobre el legendario –y complicado– actor.

Un proyecto en el que la única regla era ser "completamente honesto".

En el libro, Newman, padre de seis hijos (Scott y cinco hijas), dice que "ser una estrella lo desbarata todo para tus hijos".

VANITATIS

La vulnerabilidad que Newman revela en el libro es asombrosa incluso para las personas que lo conocieron íntimamente.

Sentimos que no se estaba cuidando su legado, dijo Melissa Newman. [...] Nadie sabe quién es mi padre.

NEW YORK TIMES

"Cuando conocemos a nuestros héroes en la página escrita, queremos que tengan algo reflexivo que decir, que hagan honor a la admiración que sus increíbles actuaciones han generado. Newman siempre pareció capaz de superar esa prueba [...]. Sin embargo, ver que se hace realidad en este libro tan complejo impregna de algún modo el dolor y la alegría de sus personajes con una pátina de color.







Paul Newman explica en sus memorias póstumas que su esposa Joanne Woodward lo convirtió en una "criatura sexual": "Joanne dio a luz a una criatura sexual. Dejamos un rastro de lujuria por todo el lugar. Hoteles y parques públicos y coches de alquiler".

VANITY FAIR

Newman es más duro consigo mismo de lo que sería Dios. La voz de Newman se escucha fuerte y clara, ofreciendo una visión en primera persona del corazón y la mente de un hombre que creíamos conocer.

El mensaje más urgente de Paul parece ser este: si conocieras mi verdadero yo, no solo no me amarías, probablemente ni siquiera te agradaría.

NEW YORK TIMES

INTRODUCCIÓN

«La vulnerabilidad que Newman revela en el libro es asombrosa incluso para las personas que lo conocieron íntimamente»



«Este libro no cuenta más que la historia de un chico que acabó siendo un objeto decorativo para su propia madre, para su propio hogar, admirado únicamente por su naturaleza decorativa. Si hubiese sido un niño feo, su madre no le hubiese dado ni la hora. Si un día cojeaba o tenía un párpado caído y ella se tomaba un momento para consolar a ese pobre inválido que la

acompañaba, lo hacía únicamente para satisfacer su propia necesidad de consolar a quien fuese, pero no por nada que tuviese que ver con el chico.

Y el niño acabó por sentirse tan ofendido por lo artificial de la situación, así como por el hecho de que esta nunca le atañese de modo alguno, que algo en su núcleo interno dijo finalmente: «¡Dios santo, tómalo, todo para ti! Pero pienso quedarme con aquello de mí mismo que pueda conservar».

Ejemplo de perseverancia, naturalidad, discreción y elegancia. Catorce años después de su muerte, Newman sigue siendo, para muchos, el actor más guapo de Hollywood. Su mirada penetrante de ojos azules se ha ganado un hueco en la posteridad, a la par que han trascendido el respeto y la admiración por su excelente trayectoria en la interpretación.

«Fui el Pinocho de mi madre, el que salió mal. A día de hoy, aún estoy tratando de desentrañar mi propio corazón y mis deseos de los del resto de aquellos que me rodean y que están seguros de contar con todas las respuestas».

Tras engrosar con más de 50 películas una inolvidable filmografía, y haber demostrado majestuosas virtudes en todos los géneros, hoy su fama es eterna. Sin embargo, ¿llegamos a conocer quién había detrás de aquel «hombre perfecto»? Existen muchas facetas, anécdotas y detalles que no conocemos de

su vida ni su legado.

Ahora, coincidiendo con el lanzamiento de Las últimas estrellas de Hollywood, el documental sobre Paul Newman y Joanne Woodward que HBO estrena en España este mes de noviembre, Libros Cúpula publica la primera autobiografía autorizada del icónico actor. Un libro que es una oportunidad para asomarse a su figura en el contexto de una

intimidad inédita que dará grandes sorpresas a quienes siguieron su trayectoria, y descubrirá igualmente una historia apasionante a quienes se acerquen por vez primera a *La extraordinaria vida de un hombre corriente*.

Su lado más desconocido, al descubierto en más de 300 páginas repletas de curiosidades, reflexiones y fotografías que ven por primera vez la luz.

NOTA DEL EDITOR

Estas memorias en primera persona de Paul Newman están basadas en las numerosas conversaciones entre él y Stewart Stern grabadas en 1986 y 1991.

Stewart Stern fue amigo íntimo de Newman y guionista conocido por la escritura de películas como *Rebelde sin causa, Traidor a su patria* y *Raquel, Raquel.*

Al adaptar el diálogo para este texto, se ha prestado especial atención al reflejo de las palabras de Newman durante las conversaciones. Aunque los diálogos entre Paul y Stewart no siguieron ninguna cronología obvia, el material de base ha sido reestructurado en orden cronológico. Si bien algunas citas han sido fusionadas y reorganizadas a efectos de la narrativa, y se han añadido expresiones por el bien de la legibilidad, lo aquí expuesto es una adaptación condensada y fidedigna de las transcripciones Newman/Stern.

Paul no dejó instrucciones específicas al respecto de la forma en que deseaba que el material se mostrase. Sin embargo, se ha conservado el espíritu y el tono de las conversaciones.

«Este libro surge de la pugna por tratar de explicar a mis hijos quién soy. Se piensa de mí que soy distante y reservado; está bien, pero esto se da no porque los brazos de los demás fuesen demasiado largos, sino porque los míos fueron demasiado cortos. Y conforme aquellos se alargaban más y más, los míos se acortaban y acortaban: tenía la sensación de estar ahogándome.

Quiero dejar alguna clase de testimonio que ponga las cosas en su sitio, abra brechas en la



mitología que ha florecido a mi alrededor, **acabe con algunas de las leyendas** y **mantenga a raya a las pirañas**. **Algo que deje constancia, con algún grado de precisión, del tiempo que he pasado en este planeta**. Probablemente, a causa de mi senilidad, acabaré por revisar todo esto y crear con ello una autobiografía con cierta apariencia de veracidad. Porque lo que existe hasta la fecha no tiene un ápice de verdad. Eso es lo que realmente quiero hacer».

«Nunca disfruté de la actuación, ni de subir al escenario. Me gustaba el trabajo preliminar: los detalles, la observación, encontrar un sentido... Muy de vez en cuando, interpretaba una escena que se desarrollaba de un modo inusual y me quedaba patidifuso. Pero representaba un minúsculo porcentaje del tiempo que dedicaba a ello.

Quizá por eso bebía tanto. La exuberancia, el peligro, lo exultante de la interpretación se multiplicaba por ochenta. De haber obtenido aquellas sensaciones solo de la actuación, no hubiese tenido que salir por ahí a ponerme ciego».

PRIMER MATRIMONIO

Mi madre odiaba a Jackie, que había intentado ser lo más dulce y amable con ella como le era posible, pero, aun así, la despreciaba. En mi opinión, mamá se volvió contra ella principalmente por dos motivos. En primer lugar, por ser mi esposa; mi madre estaba marcada por aquella enfermedad de los celos que tanto la había aislado de todo el mundo. Y, en segundo lugar, porque el padre de Jackie era carnicero y mi madre había esperado que me casase con alguien de mejor alcurnia. Veía en Jackie a alguien inferior.

Jackie era una estoica. No se quejaba ni lloraba. Si mi madre se comportaba como un monstruo con ella, bueno, así eran las cosas. Jackie provenía de un hogar en el que no imperaba la felicidad, así que el nuestro no representaba demasiado cambio. **Quedarse a solas con Tress Newman era una auténtica pesadilla**. Mi madre, con su voz dulce y perfectamente modulada, pasaba por encima de Jackie como un tren sin frenos. La única



forma que mi esposa tenía de protegerse era aprender qué era exactamente lo que mi madre le estaba pidiendo en cada momento y hacer exactamente lo que se le decía.

INICIOS COMO MODELO

Estaba sin blanca. Tenía un único traje. Y, cuando me ofrecieron posar para la portada de una revista de detectives, acepté. Me pusieron junto a una chica en lencería a la que debía agarrar por el brazo. Me daba mucha vergüenza, pero me pagaron ciento cincuenta dólares, lo que, por aquel entonces, era mucho dinero. En efectivo, además. Salí de aquel estudio fotográfico pensando: «¡Vaya, ahora puedo ir a comprarme uno de esos trajes de cuarenta dólares!».

CONOCE A JOANNE WOODWARD. *PICNIC*



Aquel muchacho de Shaker Heights, casado y con un hijo, se encuentra con una sensacional mujer de veintitrés años llamada Joanne, quien a su vez es la de suplente la protagonista femenina y de un par de personajes más. Picnic contaba con una memorable y larga escena de baile, que desencadenaba el principal romance sobre escenario. El muchacho es muy torpe, por lo que, en los descansos, Joanne, de piel pálida blanca como

una perla y agradable al tacto, le enseña a bailar. Me debatía entre mi matrimonio enfermo y las pulsiones de mi entrepierna cada vez que bailábamos juntos entre bastidores. Cada día.

Traicionar mis votos matrimoniales hacia Jackie parecía algo insignificante en comparación con aquella revelación. Hasta la última de mis fantasías producto de tantos años de rechazo desapareció al conocer a Joanne. De repente, una puerta enorme se abría de par en par ante mí. Joanne me hacía sentir atractivo.

Los huérfanos suelen tener grandes apetitos, y tanto Joanne como yo lo parecíamos. En un principio, se dio cuenta de ello por el bulto en mis pantalones cada vez que bailábamos, como supe yo que ella era huérfana por no poder ver en ella más definición de su personalidad que su sexualidad. **Nos reconocimos mutuamente, y simplemente hicimos algo al respecto.**

Procuramos, desde *Picnic* y en adelante, que los aspectos más lascivos de nosotros mismos dispusiesen de tiempo para desarrollarse sin interrupciones o distracciones; éramos muy buenos en ello, y dejamos un rastro de lujuria allá por donde pasábamos: hoteles, moteles, parques públicos, cuartos de baño, piscinas, playas, asientos traseros y coches de alquiler.

THE BATTLER Y LA MUERTE DE JIMMY DEAN

Me concedieron un papel en *The Battler*, un drama de una hora de duración, televisado en directo, basado en un relato de Hemingway y dirigido por Arthur Penn, sobre un excampeón de boxeo que prefiere la gloria sobre el cuadrilátero al amor de una mujer leal. Jimmy Dean iba a interpretar al protagonista y yo al principal secundario. **Dos semanas antes de la emisión, Jimmy murió al chocar con su Porsche en una pequeña carretera de California. Se decidió seguir adelante y me encargué de interpretar al boxeador**.

«La popularidad puede dividirse en un par de factores. Por un lado, se da un aspecto invasivo y que afecta a tu vida privada (lo que atañe al New York Post y a las revistas del corazón, por ejemplo). Es esa gente en la puerta del cine que te señala cuando no estás pidiendo que te presten atención. La gente que te sigue hasta la biblioteca, hasta el vestíbulo de tu edificio de apartamentos, gente con flashes y muy mal educada.

Hay quienes creen que les debes algo por el hecho de haber comprado una entrada para ver la película en la que apareces, y no entienden por qué no pueden aparecer en la puerta trasera de tu casa y decir: «¡Dame trabajo!» o «Eres tan grande y yo tan pequeño... ¿Por qué no me haces tan grande como tú?». Esa gente es la que solo sabe hablar de mis ojos azules y del resto de mi apariencia externa. Son los elementos de la popularidad que más me disgustan y que resultan una molestia continua».

NEWMAN COMO PADRE



Me aterra ponerme delante del público, pero lo hago. Si otros (digamos, los propios hijos) no son capaces de ello, bueno, pues simplemente no pueden, es cosa suya. Soy consciente, sin embargo, de que, en lo respectivo a ser, a hacer lo que fuere, soy capaz de cumplir con lo que debería ser la primera obligación de todo hombre: proveer de alimento y ropa a mi familia.

Podría haber sido más constante con mis hijos. Podría haber sido más compren-

sivo. Y más paciente. Podría no haber ido de rodaje en rodaje. Podría haber dejado de trabajar. Podría haber hecho las cosas mucho mejor. Pero también mucho peor.

LA PÉRDIDA DE SU HIJO, SCOTT

Ser una estrella hace que todo se descontrole, especialmente de cara a los niños. Hubo un tiempo, mucho antes de que muriese, en que pensé que la única forma de liberar a Scott y que pudiese hacer su vida sería suicidándome. Así aliviaría aquella presión en su pecho y él podría huir y librarse de la aflicción que fue su padre y convertirse en una persona completa. Ya no tendría que seguir compitiendo; la competición se esfumaría.

Ojalá alguien me hubiese ofrecido alguna vez una definición clara de la palabra «paciencia»; fui tan impaciente conmigo mismo que no es ninguna sorpresa que lo fuese tanto con los demás. Algo terrible y de lo que no podré recuperarme nunca. ¿Podría haber hecho algo por Scott? ¿Podría haberle inculcado otros valores y aspiraciones, haberle asegurado que no tenía por qué impresionarme, que no tenía por qué andar por ahí demostrando lo macho que era y que bastaba con que fuese él mismo? Ojalá hubiese sido capaz de decirle todo eso, de simplemente haberle dicho: «Está bien, es magnífico». Scott se parecía mucho a mí; él tampoco entendía las cosas. No era consciente del peligro en el que se hallaba y, cuando finalmente lo comprendió, ya era demasiado tarde. Murió en 1978 a causa de una sobredosis accidental.

SUMARIO

Prólogo Prefacio

Capítulo I

Capítulo II

Capítulo III

Capítulo IV

Capítulo V

Capítulo VI

Capítulo VII

Capítulo VIII

Capítulo IX

Capítulo X

Capítulo XI

Capítulo XII Capítulo XIII

Capítulo XIV

Epílogo Nota del editor Nota sobre el autor Nota sobre el editor/recopilador Índice onomástico



SOBRE PAUL NEWMAN



PAUL NEWMAN fue actor, director, piloto de carreras y empresario. Nominado al Óscar en diez ocasiones, Newman ganó el premio de la Academia al mejor actor por El color del dinero. También recibió numerosos otros reconocimientos, incluyendo un premio BAFTA, tres Golden Awards, un premio del Sindicato de actores, un Emmy, un Cecil B. de Mille y un Jean Hersholt Humanitarian Award. Sus películas incluyen títulos como El buscavidas, Hud, Harper, investigador privado, La leyenda del indomable, Dos hombres y un destino, El golpe, Veredicto final, Esperando a Mr. Bridge, Ni un pelo

de tonto, Camino a la perdición y CARS, de Disney-Pixar, para la que ejerció de consultor y en la que puso voz al personaje de Doc Hudson. Como piloto automovilístico, Newman ganó un buen número de campeonatos nacionales; aparece en el Libro Guinness de los Récords como el piloto de mayor edad ganador de una carrera oficial, al haber acabado primero, a sus setenta años, en las 24 horas de Daytona Beach. Como activista político y humanitario, recaudó y donó más de mil millones de dólares a organizaciones benéficas. Newman tuvo seis hijos y estuvo casado durante cuarenta años con la oscarizada actriz Joanne Woodward. Falleció en 2008, a la edad de ochenta y tres años.

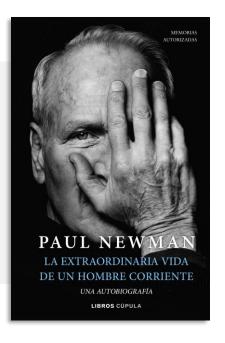
LA EXTRAORDINARIA VIDA DE UN HOMBRE CORRIENTE

Paul Newman

Libros Cúpula, 2022 15 x 23 cm. 320 páginas Cartoné

PVP c/IVA: 21,50 €

A la venta desde el 23 de noviembre de 2022



Para más información a prensa, imágenes y ejemplares:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 619 212 722 // lescudero@planeta.es

